

LOS REYES MAGOS

Personajes que reparten regalos en Navidad y Año Nuevo, los encontramos en diversas culturas y leyendas locales:

- Tomte, el espíritu nórdico que reparte regalos entre los niños.
- La bruja Befana que hace lo propio con los niños italianos
- los gnomos
- el Sinter Klaas holandés
- el Father Christmas británico
- el Rey Sagrado
- el Dios céltico del Año Viejo...
- Sobre los Magos de Oriente, sólo en el Evangelio canónico de san Mateo se habla de ellos: *“Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del Oriente a Jerusalén unos magos...” (Mt. 2,1)* no se dicen los nombres, ni el número ni de qué territorios eran reyes. Estos personajes sólo eran magos, el término griego magoi se aplicaba en aquellos tiempos a ocultistas, astrólogos o a los augures sacerdotales de la religión zoroástrica.

Los nombres con los que los conocemos en España, aparecen por vez primera en el siglo VI en un mosaico bizantino encontrado en Rávena (Italia) con la leyenda: “Veneradísimos, Balthassar, Melchior y Gaspar”.

Se nos presentan con la imagen con la que han llegado a nuestros días salvo en una cosa, Baltasar no es negro.

Sobre el número de los magos tampoco se dice nada en los Evangelios Canónicos, aunque Mateo sólo cita tres presentes. En la iglesia copta de Egipto llegaron a ser sesenta, en Siria y Armenia eran doce como los apóstoles y las doce tribus de Israel. En las catacumbas romanas en los siglos III y IV se les representaban como dos o cuatro.

La costumbre de traer juguetes a los niños es reciente, del siglo XIX.

Es en la Edad Media cuando se incorporan a las fiestas navideñas tradiciones como los banquetes, los villancicos y la confección de belenes o pesebres. La iconografía popular que representa la adoración del niño Jesús en un establo con su pesebre, la mula y el buey, los pastores..., es consecuencia de las pinturas y tallas de unos artistas que se inspiraron en las descripciones de los Evangelios apócrifos, principalmente en el conocido como Pseudo Mateo. La iglesia se limita a seguir la tradición popular a pesar que la Biblia no dice nada sobre la mayoría de los elementos y símbolos que forman los pesebres que se montan en estas fiestas.

el primer pesebre realizado con figuritas de barro se hizo en Nápoles a finales del siglo XV. Fue Carlos III quién importó de Italia la costumbre de construir belenes con figuritas de porcelana que se hacía traer desde Nápoles. Durante el siglo XVIII, los pesebres realizados con figuritas de porcelana napolitana, fueron un objeto de lujo entre la burguesía.